



Mes del Seminario

Nuestra Diócesis durante este mes de mayo, invita a todas las comunidades a poner en nuestro corazón la necesidad de animar a jóvenes que tengan inquietud de entregar y configurar su vida con el proyecto de Jesús, el Buen Pastor y apoyarlos en su proceso de formación en el Seminario.



Orar

para que toda familia sea fuente de vocaciones a la vida y al servicio comunitario.



Promover

en las nuevas generaciones el sueño de vivir y compartir con alegría su vida en el servicio y en la entrega a los demás.



Cooperar

económicamente en la formación de los seminaristas, futuros pastores de nuestras comunidades.



“Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.”

Papa León XIV, mensaje para la Jornada Mundial por las Vocaciones

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

La Ascensión del Señor

Ascensión y envío a la misión

El encuentro final de Jesús con sus discípulos tiene lugar en Galilea, donde Él comenzó la misión. La iniciativa de Jesús es la que hace posible el encuentro. Al verlo los discípulos se postraron, es decir manifestaron la fe sin la cual no hay fundamento para el nuevo pueblo, para la Iglesia y para la misión.



La finalidad de la misión es *hacer discípulos*. Y son dos las condiciones para hacer discípulos: *la enseñanza y el bautismo*. Los discípulos enviados a enseñar lo deben hacer como discípulos, ya que no enseñan algo propio, sino aquello que Jesús les ha mandado. Asimismo, el bautismo vincula con la persona de Jesús Salvador para ser sus seguidores y recorrer el mismo camino que el recorrió.

La Ascensión es una llamada a seguir esperando, a pesar de las decepciones, desengaños y desalientos, pues a lo largo de la vida y de la misión podemos sentir una doble tentación: abandonar el caminar, porque el camino se nos hace demasiado fatigoso; o bien anticipar la llegada a la meta porque el camino se nos hace demasiado largo. La Ascensión es un acontecimiento que nos ayuda a tomar conciencia de la paciencia histórica que nos mantiene creativos y perseverantes en la construcción del Reino de Dios.

Las últimas palabras de Jesús: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”, son una invitación a volver al principio del Evangelio para escuchar de nuevo sus enseñanzas y comunicar a otros la Buena Noticia de que el Resucitado sigue presente entre nosotros.

Salmo Responsorial
(Salmo 46)

R/. *Entre voces de júbilo,
Dios asciende a su trono.
Aleluya.*

Aplaudan, pueblos todos;
aclamen al Señor, de gozo
llenos; que el Señor, el
Altísimo, es terrible y de toda
la tierra, rey supremo. R/.

Entre voces de júbilo y
trompetas, Dios, el Señor,
asciende hasta su trono.
Cantemos en honor de
nuestro Dios,
al rey honremos
y cantemos todos. R/.

Porque Dios es el rey del
universo, cantemos el
mejor de nuestros cantos.
Reina Dios sobre todas
las naciones desde
su trono santo. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt 28, 19-20)

R/. *Aleluya, aleluya*

Vayan y hagan discípulos
a todos los pueblos, dice el
Señor, y sepan que yo estaré
con ustedes todos los días,
hasta el fin del mundo.

R/. *Aleluya, aleluya*

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(1, 1-11)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron. “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(1, 17-23)

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(28, 16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

